

vención de las armas de fuego, (1340) reciente entonces, ha minorado los estragos de la guerra, que ya se reduce á un cálculo.

12. Entretanto, invadieron los Escoceses á Inglaterra; pero Felipa, muger de Eduardo, los batió y prendió á su rey. Eduardo y Felipa hicieron una tregua que acabó con la muerte del segundo. Su hijo Juan fué batido y hecho prisionero en Poitiers por el príncipe Negro. (1356) Los franceses continuaron la guerra con vigor, hasta que murió Juan en Londres. (1364) Hicieron la paz, cediendo á los Ingleses varias provincias, y Eduardo abandonó sus pretensiones. Le quitó la vida el pesar de la muerte del heroico príncipe Negro, llamado así por el color de sus armas.

13. Ricardo II le sucedió á los once años de edad. (1377) Carlos VI fué rey de Francia poco despues á los doce años. Ambos reinos sufrieron mucho por las regencias. En Inglaterra embrollaron todas las medidas públicas las contiendas de los tios del rey, Lancaster, York y Gloucester. En una ausencia del rey á Irlanda, se rebeló abiertamente Henrique de Lancaster, y á la vuelta de Ricardo le obligó á abdicar la corona. El parlamento lo aprobó, y poco despues le asesinaron. Así empezaron las con-

tiendas entre las casas de York y Lancaster.

LECCION 26.

INGLATERRA Y FRANCIA EN EL SIGLO XV. ESTADO DE COSTUMBRES.

1. DEPUESTO Ricardo, subió Henrique IV al trono, (1399) é inmediatamente tuvo que combatir una rebelion del conde de Nortumberland para hacer rey á Mortimer, heredero de la casa de York. El arzobispo de York capitaneó otra, que terminó con su castigo capital. En su reinado empezaron las persecuciones religiosas contra los sectarios de Wickliff.

2. Henrique V aprovechó para invadir á Francia, la locura de su soberano Carlos VI, y las facciones de los Duques de Borgoña y Orleans. Batió á los Franceses en Agincourt, volvió con nuevas tropas, y se abrió camino á Paris. El rey loco huyó á Troyes, perseguido por Henrique, y terminó la guerra con un tratado en que se ajustó el casamiento del ingles con la hija de Carlos VI, cuyo dote fué el reino de Francia, que él debia gobernar como regente hasta la muerte de su suegro.

3. Entretanto, la vuelta de Henrique á

Inglaterra dió esperanza al Delfin de recobrar su reino. Venció á los Ingleses; pero sus triunfos duraron lo que la ausencia de Henrique. A la muerte de este, fué declarado regente de Francia el duque de Bedford, y Henrique VI, niño de nueve meses, fué proclamado rey en Paris y Londres. (1422.)

4. Carlos VII recobró poco á poco la Francia. Auxiliado por Juana de Arc, joven entusiasta, conocida por la *doncella de Orleans*, ganó varias acciones contra los Ingleses. Estos se vengaron inhumanamente quemándola como hechicera. Su muerte fué tan útil á los Franceses como su vida. Despues de una lucha de muchos años, fueron echados por fin de Francia los Ingleses, y solo conservaron á Calais y á Guignes. (1450) Carlos gobernó con admirable moderacion y sabiduria.

5. El estado de Inglaterra y Francia, los dos reinos mas civilizados de Europa, dá idea del estado de la sociedad en los siglos de que tratamos. Aun en las ciudades grandes se techaban las casas con paja, y no tenian chimeneas. Los cristales eran rarísimos, y los suelos se cubrian de paja. En Inglaterra solo se vendia vino en las boticas. El papel de trapos comenzó á fabricarse á principios del siglo XV, y el uso de

lienzo para camisas indicaba gran lujo entonces. Sin embargo, ya antes habian excitado grandes inquietudes los progresos del lujo, porque el parlamento en tiempo de Eduardo III tuvo que prohibir el uso del oro y plata en adornos á los que no tenian cien libras anuales de renta, y Carlos VI de Francia ordenó que nadie pusiese á su mesa mas que sopa y dos platos. Antes del reinado de Eduardo I estaba Inglaterra infestada de salteadores, y algunos empleados en la casa de Henrique III se escusaron de serlo alegando que el rey no les daba sueldo. En 1303 acusaron al abad y monges de Westminster de robo del tesoro real, pero se les absolvió. Las leyes admirables de Eduardo I, que le adquirieron el nombre de Justiniano inglés, prueban la barbarie de los tiempos anteriores.

LECCION 27.

DECADENCIA Y RUINA DEL IMPERIO GRIEGO. DE LOS TURCOS Y DE TAMERLAN. [TIMOUR.]

I. AL fin del siglo XIII regia el sultan Othman en las fronteras del imperio griego una horda de Turcos, fraccion del eír-

cito Corasmin que disolvió la muerte de Gelaledino, hijo del sultan Mohamed. Othman invadió á Nicomedia (1296), su hijo Orcan estendió sus dominios hasta el Bósforo y el mar de Mármara, y obtuvo la hija del emperador Juan Cantacuzenos. A mediados del siglo, pasaron los Turcos á Europa, y tomaron á Adrianópolis. El emperador Juan Paleólogo, despues de ir á Roma á implorar auxilio del papa, concluyó un tratado humillante con el sultan Amurates, y dió su hijo para que sirviese como rehen en el ejército turco.

2. Bayazeto, sucesor de Amurates, obligó al emperador á destruir su fuerte de Galata, y á admitir en la ciudad un juez turco. Se preparaba á sitiar á Constantinopla, cuando se vió forzado á defenderse del victorioso Tamerlan.

3. Timur-bek ó Tamerlan, príncipe de los Tártaros Usbeks y descendiente de Géngis, conquistó la Persia y gran parte de la India y Siria. Los príncipes asiáticos, enemigos de Bayazeto, imploraron contra él su proteccion, Tamerlan mandó imperiosamente al turco que renunciase á sus conquistas, y recibió una respuesta insultante. Los dos ejércitos pelearon cerca de Angora; y Bayazeto quedó vencido y prisionero. (1402) Este triunfo salvó por entonces

al imperio griego. Timur hizo capital de su imperio á Samarcanda, y en ella recibió el homenaje de todos los príncipes de oriente. Aunque era ignorante, protegía las ciencias en sus dominios, y Samarcanda fué por algun tiempo el centro del saber y de las artes; pero despues de la muerte de Timur, volvió á caer en la barbarie. Sharok, hijo menor de Timur, sostuvo con alguna gloria un fragmento de su vasto imperio; pero muerto él, se desató la desolacion. Los Usbeks del norte y los Turcomanos cayeron sobre Persia, y la raza de Timur se habria estinguido, si un descendiente suyo no hubiera huido de los Usbeks á conquistar el Hindoostan. Sus sucesores (los grandes Mogules) reinaron desde los montes de Cachemira al cabo Comorin, y desde Candahar al golfo de Bengala. Despues del reinado de Aurungzeb se disolvió el imperio. Nadir, un ladrón persa, saqueó á Delhi, y una compania de negociantes ingleses posee hoy los ricos escombros de sus dominios.

4. Muerto Tamerlan, volvieron los Turcos á su proyecto de acabar el imperio de Oriente. Amurates II, príncipe de singular carácter, se consagró al retiro y al estudio por un tratado solemne con el rey de Polonia. Su violacion le arrancó de su

soledad; atacó y destruyó á los Polacos, y despues de dar muerte á su pérfido rey, volvió á su retiro, hasta otra crisis semejante. Sucedióle Mahomet II *el Grande*, que volvió á intentar la destruccion de Constantinopla; pero la dilató algun tiempo la necesidad en que se vieron los Turcos de defenderse contra otro enemigo.

5. Scanderbeg, (Juan Castriot) príncipe de Albania, fué educado por Amurates como hijo suyo, despues que se apoderó de su territorio. Confíóle el sultan el mando de un ejército, que él empleó en recobrar sus dominios. (1443) Con sus grandes talentos y superioridad militar sostuvo su soberania independiente contra toda la fuerza de los Turcos, y fué baluarte del imperio griego.

6. Mahomet II, hijo del filósofo Amurates, empezó á los veinte y un años de edad la ejecucion del plan de extinguir el imperio griego, y hacer capital de sus dominios á Constantinopla. Sus habitantes indolentes se prepararon con flojedad á resistir, y las potencias de Europa vieron con fria indiferencia su peligro. Los Turcos asaltaron la ciudad por mar y tierra, y la entraron con espada en mano, pasando á cuchillo á sus defensores, y entre ellos al emperador Constantino. Asi acabó el im-

perio Romano de Oriente, (1453) que habia durado 1123 años desde la fundacion de la ciudad por Constantino el Grande. Se conservaron los edificios imperiales: las iglesias se convirtieron en mezquitas; pero se dejó á los cristianos el ejercicio libre de su religion. Desde entonces los cristianos griegos han elegido regularmente á su patriarca. Mahomet II favoreció liberalmente las artes y ciencias, y para compensar la emigracion de los sábios griegos, que á la ruina del imperio se esparcieron por Europa, invitó á su capital artistas y literatos de otros reinos.

7. La toma de Constantinopla precedió á la conquista de Grecia y Epiro. Acaso habria tenido Italia la misma suerte, si los Venecianos con sus escuadras no se hubiesen opuesto á los progresos de los Turcos, hasta atacarlos en Grecia. Un tratado puso fin á estas hostilidades. Mahomet el Grande murió de 51 años en 1481.

LECCION 28.

GOBIERNO DEL IMPERIO TURCO.

1. EL gobierno turco es una monarquia absoluta. Todo el poder legislativo y ejecutivo reside en el Sultan, sin limitacion

alguna constitucional. Empero lo restringen de algun modo las opiniones religiosas, pues los preceptos del Coran imponen algunas obligaciones que el soberano tiene que cumplir, ó ser reputado impio. Aun mas fuerte es la restriccion que le impone el temor de que lo depongan y asesinen.

2. El espíritu del pueblo es el que corresponde á un esclavo. Como la ley de Mahoma permite el concubinage, el gran señor y los visíres nacen de esclavas, y apenas hay en el imperio quien sea de sangre ingenua pura. Es máxima fundamental de la política turca que todos los agentes del gobierno sean tales, que el Sultan pueda mandarlos absolutamente, y destruirlos sin peligro, cuando guste.

3. Al gran visir se confían todas las funciones del gobierno, y por lo mismo es responsable de todas las medidas públicas. Tiene subordinados seis visíres, que le consultan en los casos de derecho, en que es supremo juez. El poder del gran visir es absoluto sobre todos los súbditos del imperio; pero no puede dar muerte á un *begler-bey* ó á un *bajá* sin la firma imperial. Los *begler-bey*s son los gobernadores de varias provincias, y los *bajáes* de una. Todas las dignidades en Turquía son personales, y dependen de la voluntad del Sultan.

4. Las rentas del gran Señor proceden de impuestos, tributos anuales que pagan los Tártaros, regalos establecidos de los gobernadores de las provincias, y sobre todo de las confiscaciones de bienes, desde los visíres y bajáes hasta los últimos vasallos del imperio. Las rentas ordinarias del Sultan son cortas en comparacion de las arbitrarias. Su poder absoluto le permite realizar grandes proyectos con poco gasto.

LECCION 29.

ITALIA Y FRANCIA A FINES DEL SIGLO XV.

1. APENAS quedaban ya en Francia vestigios del sistema feudal. Los únicos feudos que subsistian eran Borgoña y Bretaña. Carlos *el temerario*, duque de Borgoña, que trató de aumentar sus estados con la conquista de Suiza y Lorena, fué derrotado y muerto por los Suizos. (1477) No dejó hijos, y Luis XI de Francia tomó posesion de Borgoña como feudo masculino. La hija de Carlos se casó con Maximiliano, hijo del emperador Federico III, que adquirió así la soberania de los Países-Bajos.

2. La adquisicion de Borgoña y Provenza, legada á Francia por el conde de la

Marche, aumentó mucho el poder de la corona. Luis XI, conjunto odioso de vicios, crueldad y superstición, y tirano de su pueblo, fué autor de muchas disposiciones sábias en política. Es increíble la barbarie de las ejecuciones públicas en su reinado; sin embargo, la sabiduría de sus leyes, lo que favoreció al comercio, las restricciones que impuso a la nobleza opresora, y la atención con que arregló los tribunales de justicia, deben mencionarse en honor suyo.

3. El conde de la Marche, además de la Provenza, dejó à Luis XI el título vano de rey de las dos Sicilias. Luis se contentó con el legado sustancial, pero su hijo Carlos corrió tras la sombra. Al principio de su reinado proyectó la conquista de Nápoles, y la emprendió con precipitación imprudente.

4. El estado de Italia favoreció sus proyectos. Los papas, mientras estuvieron en Aviñon, perdieron mucha parte de su territorio. Mantua, Modena y Ferrara tenían sus soberanos independientes. Piamonte pertenecía al duque de Saboya; Génova y Milan á los Sforzas. Florencia habia adquirido grande esplendor bajo los Médicis. Cosme, fundador de ésta familia, empleó su vasta fortuna, adquirida con el comercio, en bien de su pátria, en actos de munifi-

cencia pública, y en cultivar las ciencias y bellas artes. Su alta reputacion le obtuvo para sí y sus herederos la primera autoridad. Pedro de Médicis, su biznieto, gobernaba à Florencia, cuando invadió la Italia Carlos VIII.

5. Fernando, bastardo de la casa de Aragon, que reinaba en Nápoles, murió el mismo año en que bajó à Italia Carlos VIII. Entónces era papa Alejandro VI, un monstruo de maldad. El papa y el duque de Milan, que habian invitado á Carlos á la expedicion, se le opusieron. Carlos entró en Roma, sitió al papa en el castillo de Sant-Angelo, le hizo ceder, y marchó contra Nápoles. Alfonso, hijo de Fernando, huyó á un convento de Sicilia, y su hijo Fernando, abandonado de los Napolitanos, se refugió en la isla de Ischia, absolviéndolos de su juramento de fidelidad. Carlos entró en Nápoles triunfante, y fué aclamado emperador y augusto; mas perdió el nuevo reino tan pronto como lo adquirió. El emperador Maximiliano, el papa, Fernando de Aragon, y los Venecianos se ligaron contra Francia, y á la vuelta de Carlos á su reino, fueron echadas de Italia las tropas que dejó guarneciendo sus conquistas.

6. El efecto decisivo de esta confederacion contra Carlos VIII enseñó à los reyes

de Europa una leccion útil de política, y les hizo adoptar la idea de conservar el equilibrio del poder por medio de la liga táctica que se supone subsistente entre todas las potencias para impedir el engrandecimiento desordenado de una sola.

7. Cárlos VIII murió sin hijos á los 28 años de edad, y le sucedió el duque de Orleans con el nombre de Luis XII. (1498)

LECCION 30.

HISTORIA DE ESPAÑA EN EL SIGLO XV.

1. MUERTO Henrique III (1407) los Castellanos que habian probado tan á su costa los males que les causaba la menor edad de sus reyes, quisieron escluir á Juan II, y dar la corona á su tio Fernando. Este la reusó, porque la merecia. El reinado de Juan II fué turbulento. Su debilidad le entregó al favorito Alvaro de Luna, cuyo poder sublevó á los nobles, hasta que el rey compró la paz con su desgracia. Luna, vuelto al favor, fue víctima por fin de las intrigas de la corte, y pagó en el patíbulo la ingrata debilidad de su señor.

2. El marques de Villena fue con Henrique IV lo que Luna con Juan II, y aun-

que mas perverso, no murió en el cadalso. Acusábase al rey de haber introducido en su lecho á otro favorito, Beltran de la Cueva, para privar del trono á sus hermanos Alfonso é Isabel, y se afirmaba que Juana su hija procedia de este adulterio infame. Formóse entre los nobles de Castilla una liga formidable, capitaneada por el perverso D. Juan H, rey de Aragon, cuyo hijo Fernando casó con Isabel. Los rebeldes, entre ellos el Arzobispo de Toledo, depusieron solemnemente á Henrique, y proclamaron á Alfonso en Avila. La muerte de este jóven príncipe no acabó las turbulencias, que siguieron hasta que el débil Henrique declaró su heredera á su hermana Isabel, escluyendo á su hija Juana, y confirmando asi las imputaciones odiosas de los nobles. Revocó despues el tratado, y la guerra iba á encenderse de nuevo, cuando terminó Henrique su ignominiosa carrera. El rey de Portugal, casado con Juana, quiso oponerse á Fernando, pero fué vencido.

3. Cuando subieron Fernando é Isabel á los tronos de Aragon y Castilla, estaba España en la mayor confusion, por la insolencia y desenfreno de su turbulenta nobleza. La primera ocupacion de los nuevos soberanos fué reprimir estos desordenes. Instituyóse la *Santa Hermandad* para

descubrir y castigar los delitos, y la Inquisicion, que se estableció por el horrible Torquemada, bajo el pretexto de estirpar la impiedad y la heregia, dió los ejemplos mas atroces de persecucion sanguinaria.

4. La espléndida monarquía de Granada, presa de guerras civiles, tentó la ambicion de Isabel y Fernando. Albohacen estaba en guerra con su sobrino Boabdil, que queria destronarle. Fernando auxilió á Boabdil; pero apenas se apoderó del trono, le atacó con todas las fuerzas de Aragon y Castilla. Rindióse Granada, despues de un sitio de ocho meses. (1492) Asi acabó el dominio de los Moros en España, que duró 800 años. Boabdil se retiró con los que quisieron seguirle á las montañas de las Alpujarras. Al principio se les dejó el uso libre de su religion, mas luego se les puso en la cruel alternativa de hacerse cristianos, ó pasar al Africa. Los habitantes de las Alpujarras se sublevaron, y se defendieron largamente con la energia de la desesperacion, pero en vano.

5. Fernando tomó el título de rey de España, despues de la conquista de Granada. En 1492 echó á los Judios de sus dominios, bajo el absurdo pretexto de que tenían el comercio del reino, y asi perdió España como 150.000 de sus habitantes mas

industriosos. Los desterrados se esparcieron por los otros reinos de Europa, y fueron mas de una vez víctimas de persecuciones igualmente inhumanas. España ha sentido hasta hoy los efectos de esta locura en su atraso en las artes, y la pereza deplorable que caracteriza á sus pueblos. Ni el descubrimiento del nuevo mundo, que ocurrió entonces, y estimuló el espíritu emprendedor é industrioso en todos los reinos vecinos, bastó á darla el impulso que la hubiera adquirido el monopolio de sus productos. En otra leccion trataremos de este gran acontecimiento.

6. Los apologistas de las cortes de España se jactan de que en ella se conoció la libertad política antes que en ningun otro pais de Europa, y de que tuvo comunidades que defendieran sus derechos, cuando el yugo feudal pesaba sin oposicion sobre los otros reinos. Las cortes nacieron de los concilios nacionales, y se componian de la nobleza, el clero y los procuradores de las ciudades y pueblos. En Aragon las presidia el *Justicia*, magistrado que se alzaba al lado del rey, eclipsando su magestad con un poder monstruoso, de que solo debia cuenta á las cortes. Nadie ignora el juramento célebre por su fórmula que se exigia en Aragon á sus reyes. Sin embar-

go, las cortes, en lo general, perderán mucho si se exâminan sus efectos, que fueron casi nulos. Tan despreciable era su espíritu, que Pedro el cruel no temió reunirlos, y pedirles oro y soldados con que sostener su abominable tirania. Parece que su funcion mas importante era instalar en el trono à los reyes á su mayor edad, y en general, solo influyeron bajo príncipes débiles.

LECCION 31.

FRANCIA, ITALIA Y ESPAÑA A FINES DEL SIGLO XV Y PRINCIPIOS DEL XVI

1. Deseoso Luis XII de seguir sus pretensiones á la corona de Nápoles, solicitó el favor del papa Alejandro VI. Este se lo ofreció, con tal que diese á su hijo César Borja el ducado de Valentinois y la hija del rey de Navarra en matrimonio. Luis pasó los Alpes, y en pocos dias se apoderó de Milan y Génova: Temeroso del poder de Fernando de España, se le unió en la conquista de Nápoles, y convino en partirla con él, bajo la sancion del papa. Federico, último rey de la casa de Aragon, se entregó á Luis. (1501) Su hijo Fernando, fué enviado preso á España por el pérfido Gonzalo de Córdoba. Mas el papa y el

rey de España tuvieron por mas conveniente dividir la Italia entre los dos, y se ligaron para echar de ella á Luis. Los Españoles mandados por Gonzalo de Córdoba, el Gran Capitan, batieron en Cerinola á los Franceses mandados por el duque de Nemours y Bayard, y Luis perdió irrevocablemente su parte de Nápoles.

2. La historia refiere con horror los crímenes de Alejandro VI y de César Borja, sus envenenamientos, asesinatos y torpezas. Alejandro aumentó con sus delitos el poder temporal de los papas, y por él pudieron sus sucesores conservar algun tiempo mas la balanza política de Italia. César, despojado por Julio II y Luis de sus dominios, despues de la muerte de su padre, fué enviado preso á España perfidamente por el Gran Capitan, y murió al fin combatiendo por despojar de sus posesiones á los señores de Navarra, en favor del rey su cuñado.

3. Julio II, sucesor de Alejandro, proyectó la formidable liga de Cambray (1508) entre el emperador, los reyes de Francia, España y Hungría y el duque de Saboya, para destruir á Venecia y repartirse su territorio. En parte realizaron su designio, y Venecia estaba en el borde del abismo, cuando mudó de intencion el papa, y for-

mó. otra liga entre los Venecianos, Alemanes y Españoles para echar á los Franceses de Italia, y apropiarse sus conquistas. Los Suizos y los Ingleses cooperaron á este plan. Los Franceses, mandados por Bayard y Gaston de Foix, hicieron una resistencia fuerte y vana, pues al fin tuvieron que evacuar á Italia. Fernando, auxiliado por Henrique VIII de Inglaterra, se apoderó de Navarra. Luis compró la paz, y murió en 1515. Aunque infeliz en sus empresas militares, por los talentos superiores del papa Julio y Fernando, sus rivales, fué justamente estimado de sus pueblos por la equidad y sabiduría de su gobierno.

4. Entretanto, la muerte de Isabel de Castilla encendia turbulencias en España. Sus dominios correspondian á su hija Juana, casada con Felipe *el hermoso*, hijo del emperador Maximiliano; mas por su enagenacion mental, debia administrarlos Fernando hasta la mayor edad de Carlos, hijo de Juana y Felipe. Este vino á España y apoyado por los nobles, malcontentos del gobierno enérgico de Fernando, logró ponerse en posesion del mando en Castilla. Juntó las cortes para hacer declarar loca á su muger; no lo consiguió, y la envió á un encierro. Mas murió á pocos meses. (1506) Fernando estaba en Nápoles, y la habili-

dad del fraile Ximenez de Cisneros, arzobispo de Toledo, le aseguró el poder, que recobró á su vuelta. A la muerte de Fernando, (1517) quedó Cisneros encargado de la administracion, que manejó con brazo firme, apesar de la turbulenta nobleza. Este fraile fué un grande hombre, y no desfiguró como Richelieu sus talentos con crueldad. Sin duda fué mas digno de aprecio que Fernando su señor, principe ingrato y pérfido, llamado *el católico*, fundador y promotor de la inquisicion.

LECCION 32.

HISTORIA DE INGLATERRA, EN MITAD DEL SIGLO XV HASTA PRINCIPIO DEL XVI.

1. Hemos visto á Francia libertada de los Ingleses por Carlos VII durante la menor edad de Henrique VI, en que estuvo Inglaterra embrollada en facciones por sus tios que se disputaban el poder. Casó Henrique con Margarita de Anjou, princesa de grandes talentos y heroismo de caracter, cuya severidad en perseguir á sus enemigos quitó á Henrique la voluntad de muchos de sus nobles, y aumentó partidarios á un rival que pretendia la corona.